

# EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA

## SUMARIO

“¡Sálvanos, Señor, que perecemos!”,—¡Cristo en la Cruz!—El amor es la norma de las acciones de Cristo.—Amorosa.—Oriental: ¡Cristo no ha muerto!—El elixir de la Sociedad.—En el Círculo Tradicionalista: Programa de la Velada Cómico-Musical para el Domingo de Resurrección.—Cultos de la “Semana Santa”, en Toledo.

Año XIV

Jueves 28 de Marzo de 1918.

N.º 658.

## “¡Sálvanos, Señor, que perecemos!”,

A salvar y a redimir a los hombres vino el Divino Jesús a la tierra, y les predicó y enseñó una doctrina de Amor y Caridad, cual jamás la oyeron hasta entonces los humanos.

Las enseñanzas del Maestro se propagaron y se difundieron por el mundo, no obstante las dificultades suscitadas por sus enemigos, con pasmosa rapidez, llegando a influir en millones y millones de conciencias, no ya sólo de sus adictos, sino que también de los contrarios, dulcificando las costumbres y creando una civilización pujante a la sombra y con la ayuda de las influencias cristianas.

Veinte siglos lleva la humanidad deslizándose sobre esas corrientes, y aún los hombres no lograron dominar sus pasiones y miserias, y cuando se des-



ECCE HOMO.—Iglesia del Pilar, Zaragoza.

encadenan sus bajos instintos, olvidando sus creencias, obran como si jamás el Cristo hubiera sellado su misión divina con la Sangre purísima de su Cuerpo incontaminado. Cualquiera época de la vida del mundo y de los hombres, serviría de modelo para probar lo dicho; pero si, haciendo caso omiso de otras, nos fijamos en la presente edad de la vida humana y consideramos los acontecimientos en que en la actualidad se debate el mundo, ciego estará quien no vea a la misera humanidad ahogada por las pasiones sin freno, que hicieron de ella el juguete inconsciente de sus más insanos apetitos.

Una ola gigantesca de locura envuelve y arrasa al mundo; espantado ante las proporciones increíbles de la catástrofe; los odios



y los más profundos enconos dividieron a los hombres, hasta derramar la sangre a torrentes, y levantar espantables montones de cadáveres mutilados; donde la lucha corporal no llegó a establecerse, se levantan clases contra clases, acechando el momento oportuno para venir a las manos y raer, si fuera posible, de la haz de la tierra, al contrario; disentido y mediatizado está hoy el principio de autoridad por los que, habiéndoseles hecho creer que eran soberanos, no aciertan a salir de la condición de siervos; bajo el imperio de la zozobra, cada día que pasa nos prepara un mañana desconocido e incierto; el lujo, la ambición, los vicios, la envidia y otros agentes semejantes, empujando a unas clases contra otras, fomentan las concupiscencias, alterando la paz necesaria para el bienestar y la placidez de la vida de los pueblos. los de arriba, sin caridad y sin entrañas, se obstinan en retener las migajas que atenuarían no poco la impaciencia y el desasosiego de los hogares, donde el frío y el hambre excitan a levantar los puños y a provocar las protestas; los directores de los pueblos, por miserias inconfesables, provocando luchas titánicas jamás imaginadas, devastaron las naciones, deshicieron las familias y llevaron la desolación, el llanto y el luto a los inocentes que tuvieron la desgracia de nacer en países gobernados por hienas y por tigres; el desconcierto general entre los hombres, es la característica de los tiempos; las gentes más sesudas son, en la actualidad, las que sostienen y defienden los mayores disparates y las más extravagantes opiniones: no hay paz, ni tranquilidad, ni sosiego; todo en actividad volcánica, formando revueltos amasijos, parece denunciar tiempos apocalípticos de confusión y espanto: . . . . .

¿Estamos locos o se desquicia el mundo? No, ni lo uno ni lo otro; es que la humanidad rebelde se resistió a la austeridad cristiana; es que el cristiano dio un paso atrás paganizándose, materializándose, prefiriendo la libre actuación de las pasiones a la sobriedad de la vida; es que los hombres, queriéndose desentender de su destino final, intentan aturdirse para satisfacer aquí el ansia que sienten de felicidad y de dicha; es que sólo de nombre son cristianos y sólo aparentemente secundan en parte la doctrina de Cristo.

Tal vez después de esta agitación frenética sin orientación y sin guía, cuando se aplaquen los ánimos, la reacción resurja, y, volviendo los ojos a Cristo, la humanidad de la edad futura levante sobre las ruinas de la presente el reinado social del Nazareno, sin el cual, por grandes que sean los pueblos, nunca hallarán la paz necesaria para su total desenvolvimiento.

**¡Cristo en la Cruz!...**

*Mirad al Inocente  
quitada de su rostro la hermosura,  
ved la pálida frente,  
despareció su albura  
por el polvo y saliva de la gente.*

*¡Señor!, ¿quién Te ha llagado  
con instinto crüel, de esa manera?  
¿Quién a Tu pecho amado  
hirió con saña fiera,  
y quién sobre un madero te ha clavado?  
Gustando los dolores  
se han cerrado Tus labios siempre rojos,  
y como tristes flores  
¡ay! Tus divinos ojos  
no despiden ardientes resplandores.  
De párpados caídos  
un querub de los Cielos ha bajado,  
y escucha los latidos  
del corazón sangrado  
de su Dios, porque son hondos gemidos.  
El sol, cual magno cirio,  
alumbra con su luz, que es temblorosa,  
de Cristo el gran martirio;  
y la Madre amorosa,  
parece, ante la Cruz, tronchado lirio.  
El estertor empieza  
de su callada, trágica agónia,  
inclina la cabeza  
y en noche vuelve el día,  
por no ver alterada su belleza.*

*¡Oh triste noche obscura,  
aquella del morir de Cristo amante!,  
no tienes ya dulzura,  
y ni el más breve instante  
las estrellas ostentan su hermosura.*

*¡Señor!, perdón te pido  
para los hombres crüeles e inhumanos,  
que el pecho te han herido  
poniendo en Tí las manos  
hasta dejarte yerto y dolorido.  
¡Perdón para el que, osado,  
coronó con espinas tu alba frente!  
¡Piedad!, ¡oh! Dios llagado  
ante la turba ingente  
de un pueblo que a su Rey no ha perdonado.*

*Vea yo la hermosura  
de Tus divinos ojos deseados,  
y admiren Tu dulzura  
los míos, ya cansados  
de mirar este mundo de amargura.  
¡Amor de los amores,  
que penes de la Cruz por culpa mía!  
guste de Tus dolores,  
para que llegue un día  
que por ellos me des fragantes flores.*

VICENTE MENA PEREZ  
Semana Santa de 1918.—Toledo.



## El amor es la norma de las acciones de Cristo.

*Exemplum enim dedit vobis.....*

JOANN. C. XIII, v. 15.

Desde que en aquella silente y misteriosa noche, en la que el cierzo invernal segaba los cálices de las flores y con su aliento truncaba todas las plantas, ennegrecidas por el frío de su beso, y un manto de nítida blancura cubría la tierra con abundantes copos de nieve a modo de inmensos crespones, y en las alturas se anunciaba por heraldos angélicos la aparición del Niño-Dios, que nacía en un abandonado establo de Belén, desde ese momento, el mundo ha cambiado súbitamente de polo moral, y Jesús, el Libertador de la Humanidad, luengos siglos prometido y esperado, es el eje, en torno del cual giran todas las cosas.

La civilización antigua, pregnada de tinieblas de ignorancia, de barbarie y crueldad, retrocedió, cuarteada y deshecha, para ceder el puesto a otra nueva. Los dioses ridículos que asentaban sus tronos sobre ríos de sangre, de egoísmos y pasiones, cayeron derrumbados para siempre, alzándose de esas ruinas otro trono, trono majestuoso, de deslumbradora brillantez, del que emanaban oleadas de esplendorosa luz celestial que, desparrándose en cascadas de plateada claridad, inundaron todo el orbe y disiparon las brumas del pesimismo que consumía a la naturaleza; ese trono refulgente es el del Amor y Caridad.

El Rey de ese trono es Jesucristo, el Dios Divino, Dios de la Misericordia inefable y de la Justicia infinita, que, por lema de su reinado y programa de sus acciones, tenía estas solas palabras: AMOR Y CARIDAD.

El amor a los hombres le hizo descender de los alcázares de la gloria, dejar las delicias de la vida eterna, hacerse hombre, y hombre de ignominia, que echa sobre sus hombros el peso abrumador de todas nuestras iniquidades.

El amor, obliga a su inflexible justicia a ser misericordioso con los pecadores, y no obstante las injurias que a su Eterno Padre y a Él le infieren, perdona las negaciones de Pedro, las persecuciones de Pablo, las infidelidades de la Samaritana, las liviandades de Magdalena, los crímenes del buen ladrón, y hasta al mismo Judas hubiérale sido perdonada su traición si cuando le llamó *amigo* se hubiera arrepentido.

El amor, arranca lágrimas a sus ojos por la muerte de Lázaro, y dolido de la pena de Marta y María, le resucita; compadecido de la viuda de Naim, restituye a la vida a su hijo, ya muerto; oye al ciego de Jericó, y, enternecido por su desgracia, le da vista; ve a las muchedumbres famélicas y desfallecidas en el desierto, y, lleno de conmiseración, multiplica los panes y los peces para que sacien su hambre, y, en fin, el corazón de Jesús está tan henchido de amor, que cuantas necesidades, desgracias y enfermedades encuentra a su paso, todas las remedia, devolviendo la paz y alegría a las familias desoladas por el dolor de sus penas.

Pero si grandes fueron estas manifestaciones de su amor, la más sublime, la que sobreexcede al juicio de los hombres, es la de derramar su preciosa y purísima sangre sobre el afrentoso madero de la Cruz, dando su vida a cambio de la de todos los hombres a quienes salvaba con su muerte y humillación, porque *Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*, JOANN. C. XV, v. 15.

Como el amor fué la estrella polar de su vida, no sólo dice a los hombres que amen a Dios con todo su corazón, si que también, con ansias paternas, les ordena: «Amarás a tu prójimo como a tí mismo».

Y para que ningún prójimo sea excluido de su amor, manda a los hombres que amen a sus enemigos, les hagan bien y rueguen por sus calumniadores, porque así serán hijos de Dios, y recibirán la debida recompensa del Padre que está en los Cielos.

Les enseña a ser misericordiosos con los pobres, y dice, que al necesitado se le socorra en su hambre, en su sed, en su desnudez y demás vicisitudes en que se encuentre, porque cuanto se haga a los pobres a Él se le hace, y Él lo premiará.

Jesucristo dijo: «Venid a mí todos los que sufrís y estáis afligidos, yo os consolaré», y queriendo que todos los hombres le imiten, les pide amor, pero un amor activo, que se prodigue y manifieste por actos que conduzcan a la práctica de las obras de misericordia, y por eso, y para darles una norma cierta e inequívoca de la conducta que debieran seguir, todo su programa de amor le reconcentró en aquellas expresiones que pronunciara en la memorable y última reunión que tuvo con sus Apóstoles la noche de la institución de la adorable Eucaristía, singular prodigio de su amor. «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado». S. JUAN C. XIII, v. 34.

*Exemplum enim dedit vobis, ut quemadmodum ego feci vobis: ita et vos faciatis*. J. C. XIII, v. 15. Y como broche de oro que había de cerrar una vida consagrada al amor, dice a sus discípulos: «Este, pues, es el ejemplo que os doy, para que lo que Yo hice con vosotros, así vosotros también lo hagáis». La última expresión de su divina voluntad es recomendarnos su ejemplo, ejemplo que fué su Testamento antes de partir al Padre, de donde había venido.

¿Y los que se llaman discípulos de Cristo, amoldan sus acciones al ejemplo de Amor y Caridad hacia el prójimo que Él recomendara? ¡Ah! El día en que se conmemoran los misterios de la Pasión y Muerte de Jesús, es el día de la eterna verdad, y, por consiguiente, la verdad en la presente ocasión debe decirse, por muy desconsoladora que sea.

El hombre se desentiende de la Humanidad. La tierra está desolada, porque no reina en ella la fraternidad, consecuencia legítima de la caridad. No hay amor al prójimo, y menos todavía si el prójimo es pobre y necesitado; pero en cambio si existe egoísmo, mucho egoísmo, por parte de los dichosos.

Los felices de la tierra no piensan sino en sí mismos; bien abrigados y gozando del dulce *confort* de sus moradas, no saben que hay gentes que perecen de frío, que



padecen hambre, y, ateridos por las heladas, no tienen ropa con qué cubrir sus escuálidos cuerpos.

Ellos, los mimados por la fortuna, disfrutan y triunfan, y no se dan cuenta de los millares de infelices que sufren miserias y desgracias. Ellos no se cuidan de ir al pobre; su vista es demasiado desagradable. No se cuidan de compartir la pena del que sufre; esto perturba el sosiego y pone de mal humor.

¡Ricos del mundo! Sacrificad un poco vuestro egoísmo, y no despreciéis el ejemplo de amor hacia el prójimo que Cristo os da. De vuestras riquezas, ¡haced participantes a las pobres!; de vuestro lujo y comodidades, ¡que le toque algo al pobre!; de vuestras alegrías y diversiones, ¡lleved una parte al pobre!

El ejemplo de Cristo le podéis seguir, no sólo practicando las obras de misericordia, sino también cooperando con vuestros esfuerzos a las múltiples instituciones que la caridad cristiana ha fundado; y a las obras sociales que la Iglesia os recomienda; desde las cuales podéis hacer muchísimo bien en favor de las clases necesitadas, protegiendo Sindicatos católicos, y ayudando con vuestras riquezas a las Cajas de Crédito que éstos crearan. Si así lo hacéis, recibiréis bien de Cristo, porque seguís su ejemplo; y bien del pobre, porque a sus personas unís vuestro amor.

¡Ricos y pobres, amaos unos a otros. *Exemplum enim dedi vobis*, os dice Jesucristo.

RAFAEL LUGO,  
Arcipreste de La Estrella.

## AMOROSA

*Enamorado estoy de tu hermosura*

*Jesús, mi Bien amado,*

*sediento está mi corazón de amores;*

*ansioso de la mística ternura*

*que brota de tu pecho regalado*

*como el perfume brota de las flores.*

*¿Quién como tú tan dulce y bondadoso,*

*divino Nazareno?*

*¿Dónde encontrar Esposo*

*de tantas gracias y bellezas lleno,*

*hermano más amante,*

*amigo más constante,*

*padre más dulce, cariñoso y bueno?*

*Por eso el alma ansiosa*

*a Tí levanta el vuelo*

*como a su nido la paloma hermosa,*

*y busca tus amores*

*con encendido anhelo,*

*como busca la bella mariposa*

*el regalado néctar de las flores;*

*como la cierva tímida y doliente,*

*del cazador herida,*

*busca la fresca fuente*

*en medio de las selvas escondida.*

*¡Oh dulce y casto dueño!*

*Para ablandar mi corazón de roca*

*clavado estais en infamante leño,*

*seca de sed la boca,*

*el pecho levantado,*

*coronada de espinas la cabeza*

*y el corazón amante desgarrado.*

*Pero aún así tu divina belleza,*

*velada por la muerte y la agonía,*

*deslumbra el alma mía;*

*pareceme en la Cruz pálido lirio,*

*flor fresca de granado,*

*rojo clavel fragante y deshojado*

*que el pecho enciende en ansias de martirio:*

*Jesús, Jesús, mansísimo Cordero,*

*imán de mis amores,*

*no sé cómo decir lo que te quiero,*

*no sé cómo expresar lo que te amo.*

*Si en místicos fervores*

*te veo puro, candoroso Niño,*

*mi dulce Bien te llamo*

*preso en las redes de tu fiel cariño.*

*Si al pie de tus altares*

*medita el alma mía*

*tu misterio de amor... la Eucaristía...*

*mi corazón olvida sus pesares*

*y emprende rauda vuelo*

*traspasando la puerla del Sagrario;*

*peró, Señor... mi cielo...*

*se encuentra más arriba... en el Calvario.*

*En el Calvario tengo mis amores;*

*junto al madero santo,*

*símbolo de amarguísimos dolores,*

*la llama, el fuego de mi amor es tanto,*

*que el corazón, deshecho,*

*luchando queda por salir del pecho.*

*Lágrimas a raudales*

*vierten mis ojos al mirar tu estado;*

*lágrimas de ternura,*

*de horror hacia el pecado,*

*de amor y de pesar y de amargura,*

*de paz y de alegría;*

*que si la causa he sido*

*de tu Cruz, tu dolor y tu agonía,*

*por ellos has al mundo redimido.*

*¡Oh bendito Jesús, mi amor más fuerte,*

*mi solo y puro amor hasta la muerte!*

*De Vos, en quien me miro,*

*quiero vivir, mi Dios, enamorado,*

*y al exhalar mi postrimer suspiro,*

*morir quiero abrazado*

*a Vos, mi Salvador, crucificado.*

JOSÉ ALONSO.

Carpio de Tajo y Marzo de 1918.



# ORIENTAL

## ¡CRISTO NO HA MUERTO!

Un incendio de rubíes sangrientos sobre un fondo gris parecía el crepúsculo de aquella tarde, en la que el Hombre-Dios, pendiente de la Cruz, exhaló el último suspiro, suspiro de piedad y de misericordia.....

Y la Virgen, pasionaria de amor, abrazada a la Cruz, derramaba lágrimas que, al rodar por su rostro, el más hermoso de cuantos miraron humanos ojos, convertíanse en perlas que fulguraban destellos de gloria, y la envolvían con la aureola resplandeciente del martirio.

El viento agitaba la orla de su manto azulino, asemejando un trozo de cielo azul, arrancado por las manos de nieve de los Serafines.....

¡Tarde triste!, con tristezas de muerte, porque el sol apartó su luz policroma al instante, y la noche tendió su manto negro, lanzando un gemido de dolor por la muerte de Cristo, abandonado en la cumbre ingente del monte del Sacrificio, después que traspasaron su cabeza las espinas, y en sus manos y en sus pies habían penetrado los clavos agudísimos hasta unirlos con la madera de la Cruz.....

Vieron sus milagros, oyeron la dulzura inefable de su divina palabra, y, sin embargo, crueles e inhumanos, los hombres le condenan a muerte.....

¡Estaba entre los suyos, y no le conocían; le despreciaron, y flagelaron sus carnes purísimas, y ajaron la blancura de su rostro con polvo y saliva.....

En el corazón humano lucharon el amor y el odio, y éste venció a aquél, ayudado de la ingratitud, ¡palabra maldita!, crecida en el pecho del soberbio, y amamantada por las furias de la envidia.....

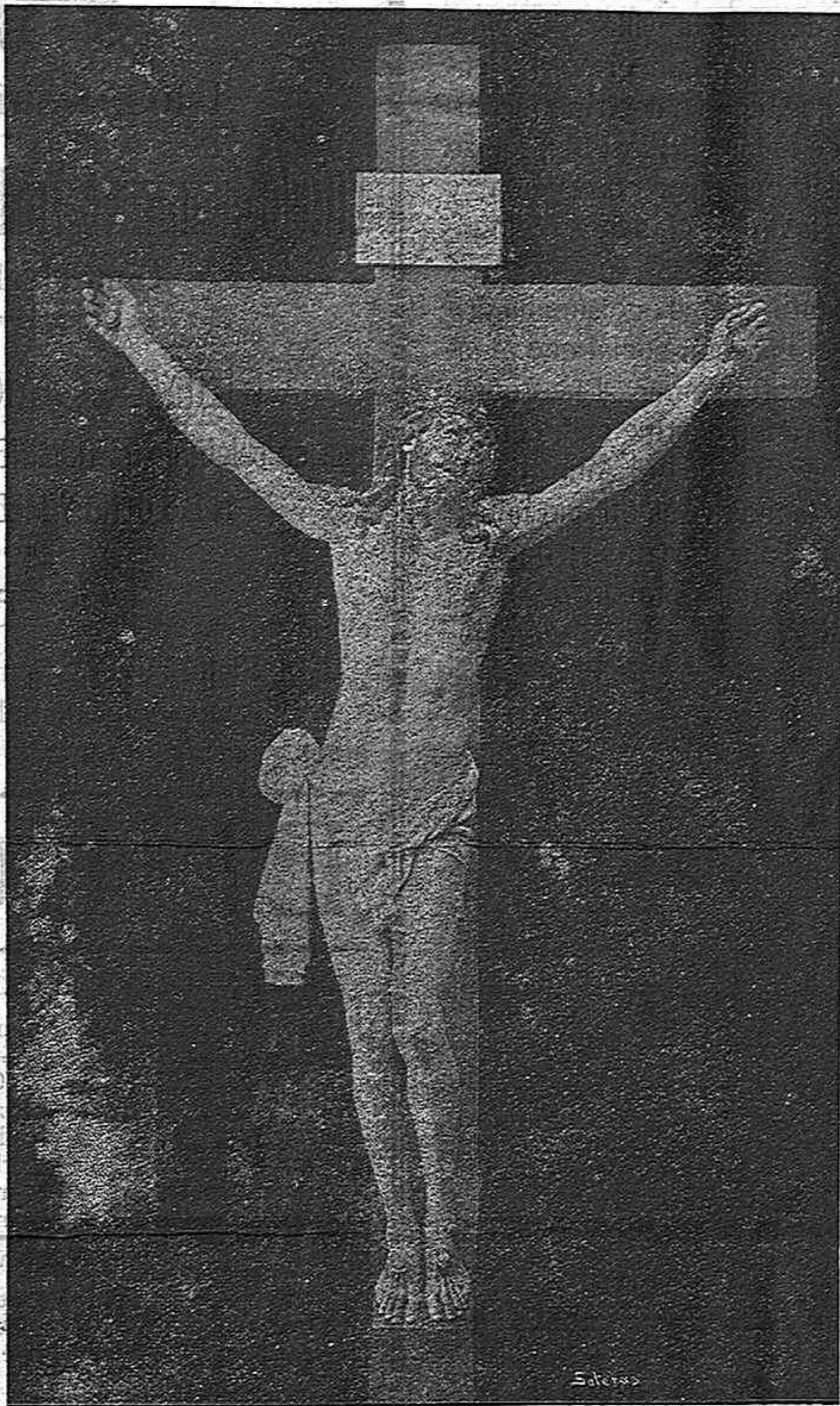
Cristo, inocente, carga con la Cruz, entre las burlas de una multitud encanallada, seducida por los príncipes de los sacerdotes y los fariseos influyentes.....

¡Razas de víboras, que destilaban su inmundicia en los ignorantes y sencillos, hasta hacerles cometer aquel tremendo deicidio!

«Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos», dijeron; y sus palabras se cumplieron; porque el pueblo judío, disperso por el mundo, arrastra su mísera existencia, llevando en la frente la mancha imborrable de su crimen.....

¡El Crucificado no ha muerto! Reina en todas partes, y su Evangelio se predica en todos los continentes y en las islas más escondidas de los inmensos mares.....

¡Cristo no ha muerto! Vive y reina, entre las aclamaciones de los hijos de la luz, que son heridas de muerte hechas en el pecho vil de los hijos de las tinieblas.....



Escultura de Carlos Palao. - Templo de Santa Engracia, Zaragoza.

El divino Rabí de Galilea, Amor de los amores, tiene un trono de honor en el pecho de cada uno de sus adoradores; incontables, como las arenas del desierto, como los átomos impalpables que cabalgan en la carroza invisible del viento, como las partículas de luz que hay en los rayos del sol cuando muestra su gloria en los crepúsculos arrobadores de los atardeceres de ensueño.....

TENAVINA.

Esperamos de los señores de la Verdad sean puntuales para no prolongar la espera. El como también para que la colocación pretente del sexo femenino pueda hacerse en forma tan cortés como poco molesta. A continuación publicamos íntegro el PROGRAMA.



## El elixir de la Sociedad.

¡Sociólogos que andáis tristemente desviados, bebiendo inútilmente los vientos por hallar solución cumplida y segura a los problemas transcendentalísimos que conturban la Sociedad, parad mentes en la institución del Santísimo Sacramento, y proclamaréis que ahí depositó el Señor la savia perpetuamente pura, el elixir de la Sociedad, en el memorial de las maravillas de Dios, donde real y verdaderamente es presente el Verbo encarnado, Jesús de Nazaret, que, con su doctrina incomparablemente superior a la de todos los filósofos, rehizo y regeneró a la Sociedad, deshecha por corrupción, y derramó por salvarnos hasta la última gota de su Sangre preciosísima!

¿No es a cualquiera evidente, que el egoísmo ha originado, mantiene y acentúa el malestar social que a todos cruelmente intranquiliza y atormenta? ¿Pues quién podrá concebir mejor remedio a tan enorme mal, contra veneno más infalible a tal ponzoña, que el Amor de los amores; que esa fuente de aguas vivas en que únicamente puede el hombre saciar su sed de amor; que esa fragua de divina caridad donde en el Corazón de Jesús se funden los corazones de los hombres que a tan amorosa lumbre se acercan, que en esa celestial turquesa se forjan?

Aquel Jesús que al rogarle sus discípulos les enseñara a orar, recitóles la hermosísima oración del «Padre nuestro», obró el milagro de amor de quedarse entre nosotros como alimento cotidiano que perfectamente nos hermana, haciendo correr por nuestra alma la misma sangre que divinamente nos purifica y ennoblece.

Aprovechemos debidamente tan inapreciable beneficio; vivifiquemos y robustezcamos nuestras almas con ese angélico pan, y haremos dulces las lágrimas de este destierro, caminando unidos hacia la patria común y verdadera.

RÉGULO MARTÍNEZ SÁNCHEZ.

Cazalégas, Marzo 1918.

### EN NUESTRO CÍRCULO

Para celebrar y solemnizar la conmemoración de la Resurrección gloriosa del Redentor del género humano, la Junta directiva del *Círculo Instructivo Tradicionalista* de esta capital ha organizado una Velada Cómico-Musical, en la que una parte integrante de sus socios, el *Cuadro Artístico*, pondrá en escena un drama y un juguete cómico que no dudamos serán dignos del aplauso de los concurrentes a la Velada, y además, para hacer más agradables las horas, el quinteto «España», que tantos aplausos viene cosechando en cuantos actos toma parte, ejecutará la Sinfonía, y en los intermedios dará a conocer las obras musicales de más éxito escogidas de entre las muchas de que consta su vasto repertorio.

Esperamos de los asistentes a la Velada sean puntuales para no prolongarla demasiado, así como también para que la colocación preferente del sexo femenino pueda hacerse en forma tan cortés como poco molesta.

A continuación publicamos integro el PROGRAMA:



Dios, Patria y Rey.

**Círculo Instructivo Tradicionalista de Toledo,**

**Santa Isabel, 26.**

### VELADA CÓMICO-MUSICAL

que se celebrará el DOMINGO 31 DE MARZO de 1918,  
a las OCHO Y MEDIA de la noche.

#### PROGRAMA

- 1.º Sinfonía por el quinteto «España».
- 2.º Representación del hermoso drama en tres actos y en prosa, titulado:

## EL LOBO

#### REPARTO

<i>Aurora</i> .....	Carmencita Rodríguez (Niña).
<i>Sor Teresa</i> .....	Srta. Galán.
<i>El Lobo</i> .....	Sr. G. Camarero.
<i>Pajarito</i> .....	» Blázquez.
<i>Don José</i> .....	» Rodríguez.
<i>Mémo</i> .....	» Barbero.
<i>Sevillano</i> .....	» Moreno.
<i>Sudrez</i> .....	» García.
<i>Dr. Mendoza</i> .....	» Sánchez.
<i>Cañamonero</i> .....	» Gutiérrez.
<i>Remellao</i> .....	» Abel.
<i>Cantimplas</i> .....	» Diez.
<i>Changas</i> .....	» Diez.

(Presidarios y Vigilantes).

- 3.º Intermedio musical.
- 4.º El graciosísimo juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Robustiano García, cuyo título es

### La Agencia de Matrimonios.

Interpretado por la Srta. Galán y los Sres. Blázquez, G. Camarero, Moreno, Bermejo y Barbero.

NOTA. En esta Función se estrenarán dos magníficas decoraciones.





## Cultos de la "Semana Santa" en Toledo.

### Santa Iglesia Catedral Primada.

Extracto del Programa que viene ejecutando la Capilla y cantores de esta Santa Iglesia Catedral, reforzada con la «Schola Cantorum» del Seminario y un nutrido coro de la población, bajo la dirección de D. Luis Ferré Domenech, Maestro de Capilla de la misma Santa Iglesia Catedral:

**Jueves Santo.**—A las ocho de la mañana: MISA.

Introito.—Canto gregoriano.

Kyrie y Gloria de la Misa solemne coral, a tres voces.

M. Ferrer.

Gradual.—Canto gregoriano.

Et Incarnatus, a cuatro voces.—T. L. de Victoria.

Ofertorio, a cuatro voces.—M. Calvo.

Sanctus y Benedictus, a seis voces.—R. Villa.

Agnus, a cuatro voces.—M. Rué.

COMUNIÓN.—Motete, a cuatro voces.—E. de la Torre, S. J.

Motete, a tres voces.—L. Bottazzo.

PROCESIÓN.—Himno, a cuatro voces, alternando con el Canto gregoriano.—G. de Boluda.

MAITINES SOLEMNES.—A las cinco de la tarde:

*Primer nocturno.*—Antifonas, Salmos y Lamentaciones.—Canto gregoriano.

Responsorios I, II y III, a cuatro voces.—J. Strubel.

*Segundo nocturno.*—Antifonas, Salmos y Lecciones.—Canto gregoriano.

Responsorios IV, V y VI, a cuatro voces.—I. Mitterer.

*Tercer nocturno.*—Antifonas, Salmos y Lecciones.—Canto gregoriano.

Responsorios VII, VIII y IX, a cuatro voces.—

T. L. de Victoria.

LAUDES.—Antifonas y Salmos.—Canto gregoriano.

Antifona, a cuatro voces.—M. Haller.

Salmo, a tres voces.—J. M.ª Ubeda.

**Viernes Santo.**—A las ocho y media de la mañana:

AD MISSAM PRAESANCTIFICATURUM.—Tractus.—Canto gregoriano.

Passio D. N. J. Ch. sed. Joannem, a cuatro voces.—

T. L. de Victoria.

Improperios, coro de seises.—Canto eugeniano.

Himno, a cuatro voces, alternando con el Canto gregoriano.—Ferre Domenech.

MAITINES SOLEMNES.—A las tres y media de la tarde:

*Primer nocturno.*—Antifonas, Salmos y Lamentaciones.—Canto gregoriano.

Responsorios I, II y III, a tres voces.—L. Perosi.

LAUDES.—Antifonas y Salmos.—Canto gregoriano.

Salmo, a cuatro voces.—Jac. Handl (S. XVI).

**Domingo de Resurrección.**—A las nueve:

TERCIA PONTIFICAL.—Salmos I y II, a cuatro voces, ...

J. G. Mayer.

Salmos III, a cuatro voces.—Ferre Domenech.

MISA PONTIFICAL.—Partes variables.—Canto gregoriano.

Misa, a cuatro voces.—M. Haller.

Secuencia, a tres voces.—M. Mitterer.

En este día de Pascua, terminada la Misa solemne, Su Eminencia Reverendísima dará la Bendición Papal a los fieles.

**En Santa María Magdalena.**—Solemne quinario que al Santísimo Cristo de las Aguas consagró la Ilustre Congregación de la Santa Vera Cruz, habiendo empezado el día 23 para terminar el 27 del actual.

Predicó todo el quinario el M. I. Sr. Dr. D. José María Basés y Carreras, Canónigo de la Santa Iglesia Primada y Profesor de la Universidad Pontificia.

El Domingo de Ramos, en cumplimiento de las Constituciones de esta Congregación, hubo Sermón, a las tres de la tarde, que predicó el Canónigo D. Rafael Martínez Sierra.

El Jueves Santo, a las cinco de la tarde, saldrá de esta Iglesia la Procesión del «Jueves Santo o de los Judíos», que recorrerá el itinerario siguiente: Plaza de la Magdalena, Barrio Rey, Zocodover, Comercio, Belén, Plata, San Vicente, Jardines, Libertad, Amador de los Ríos, Navarro Ledesma, Arco de Palacio, Hombre de Palo, Cuatro Calles, Comercio, Zocodover, Barrio Rey a la Iglesia.

**En Santas Justa y Rufina.**—La Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, establecida canónicamente en esta Parroquial Iglesia Mozárabe, celebró un solemnisimo novenario en honor de su excelsa Patrona, habiendo empezado el día 14 de Marzo para terminar el 22. Ocupó la Cátedra Sagrada todo el novenario el M. I. Sr. Dr. D. Francisco Erutos Valiente, Dignidad de Capellán Mayor de Reyes de la Santa Iglesia Primada.

El Viernes Santo, a las cuatro y media de su tarde, tendrá lugar la Procesión del «Santo Entierro», recorriendo las calles siguientes: Plata, San Vicente, Jardines, Nuncio Viejo, Catedral, Ayuntamiento, Hombre de Palo, Comercio, Zocodover, Sillería, Refugio, San Vicente, Plata a la Parroquia.

Inmediatamente después de verificada la Procesión, predicará de la «Soledad de Nuestra Señora» el Licenciado D. Calixto Rubio y Aparicio, Capellán mozárabe de la Santa Iglesia Primada.

**En San Nicolás de Bari.**—La Asociación de Feligreses y Devotos de María Santísima de los Dolores, que se venera en esta Iglesia Parroquial, celebró la Novena a Nuestra Señora, dando principio el día 14 de Marzo, para terminar el 22.

Predicó todas las tardes el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Bautista Luis Pérez, Obispo Auxiliar de esta Diócesis.

El Viernes Santo, a las ocho de la noche, predicará de la «Soledad de Nuestra Señora», el Sr. D. Federico González Plaza, Cura Regente de esta Parroquia.





**NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD**

que se venera en Santa Justa y es exhibida en la Procesión del "Santo Entierro".